



Cuitláhuac García Jiménez
Gobernador del Estado

Zenyazen Roberto Escobar García
Secretario de Educación del Estado

Jorge Miguel Uscanga Villalba
*Subsecretario de Educación Media Superior
y Superior*

Maritza Ramírez Aguilar
Subsecretaria de Educación Básica

Moisés Pérez Domínguez
Subsecretario de Desarrollo Educativo

Ariadna Selene Aguilar Amaya
Oficial Mayor

María Cristina Lara Bada
Directora de Educación Normal

Comité Científico

Zenón Hernández Hernández
Dirección de Educación Normal

Grecia Herrera Meza
*Benemérita Escuela Normal Veracruzana
"Enrique C. Rébsamen"*

Armando Jesús Martínez Chacón
*Instituto de Neuroetología y Centro de Ciencias
Biomédicas de la Universidad Veracruzana*

Catalina Olga Maya Alfaro
Universidad Intercontinental

Berenice Morales González
*Benemérita Escuela Normal Veracruzana
"Enrique C. Rébsamen"*

Cutberto José Moreno Uscanga
*Benemérita Escuela Normal Veracruzana
"Enrique C. Rébsamen"*

Martha Elba Ruíz Libreros
*Facultad de Pedagogía de la
Universidad Veracruzana*

Editorial

Este 2020... y sus tiempos de contingencia sanitaria, económica, social, cultural y humana por el COVID-19 quedarán esculpidos en los anales de la historia mundial como signos de lo vulnerable de cada uno de nuestros *modus operandi* y *vivendi*. La llegada de esta pandemia ha traído consigo una lupa cuyo efecto magnificador ha evidenciado las carencias técnicas y desigualdades sociales subyacentes de todo sistema en nuestro planeta.

Nuestro país, desafortunadamente, no podía ser ajeno a esta marejada de trastoques. El sistema educativo mexicano enfrenta hoy en día realidades y retos no menores. De un momento a otro, 265 277 escuelas –ellas involucran además alumnos, docentes, autoridades, padres de familia– que conforman el Sistema Educativo Nacional, y 23 920 del veracruzano, se encontraron ante situaciones educativas sin precedentes en cuanto a las abruptas transformaciones de los paradigmas del proceso tradicional de la educación.

Tales cambios indómitos de las realidades educativas imperantes hasta marzo del año en curso han ocasionado que todos los actores escolares revisemos nuestras prácticas y nociones. A nosotros, los docentes, el COVID-19 nos ha empujado a cuestionar lo que funciona o no (fortalezas y debilidades) de las políticas de educación, o bien, las condiciones básicas para la enseñanza y el aprendizaje de nuestros alumnos.

Nos ha retado a renovar y fortalecer nuestras formas habituales de contacto con las autoridades gubernamentales y

Centro de Actualización del Magisterio Xalapa

Carmen Judith del Socorro Cardeña Gopar
Directora

Eliza Carmona Aguilar
Blanca Estela Hernández García
Argelia Yareli García Herrera
Aleida Rodríguez García
Comité Editorial

José Antonio García Gutiérrez
Shalom Elizabeth Jiménez Arista
Lirio Margith Chacón Domínguez
Colaboradores

Guadalupe Baxin Baxin
Corrección de Estilo

Xóchitl Magdalena Rodríguez García
Revisión de Traducciones

Juan Carlos Tejeda Smith
Diseño y Maquetación

Antonio Salas López
Diseño web y soporte técnico

educativas, nuestros pares, alumnos y padres de familia. En estos últimos meses todo docente mexicano, y casi de cualquier parte del orbe, debe recurrir a habilidades y competencias novedosas para que sus pupilos aprendan.

Hemos sido testigos y copartícipes de que los gobiernos Federal y Estatal han actuado en sintonía y oportunamente, primero, para en absoluto no perder el ciclo escolar 2019-2020 y, después, para ofrecer certezas ante el incierto inicio del presente ciclo escolar. Ejemplo de ello, una de las medidas optadas de manera pertinente ha sido la mejora de la impartición de clases a distancia con el uso de entornos virtuales de aprendizaje.

Sin embargo, hay que tener presente que no todos los estudiantes de México y, por supuesto, de Veracruz cuentan con las herramientas que en este momento se consideran básicas: un dispositivo móvil y una red informática (Internet). Al respecto, la más reciente Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares menciona que “sólo 45 por ciento de los mexicanos cuenta con una computadora y 53 por ciento tiene acceso a internet en casa” (INEGI, 2018).

Es evidente que esta pandemia ha agrietado (no roto o destruido) nuestras habituales formas de enseñanza, pero también ha posibilitado un voto de confianza a la introducción apropiada de la tecnología, la comunicación digital, las plataformas virtuales de divulgación del conocimiento y la figura incorpórea del docente en la praxis educativa. Las clases televisadas, en línea o vía videoconferencias; el *home office* y las pláticas con familiares o amigos mediante aplicaciones son muestras de lo anterior y de lo eficientes que pueden resultar las herramientas tecnológicas usadas correctamente.

Nuestra institución, el Centro de Actualización del Magisterio Xalapa, ha creído y le ha apostado desde hace cinco años a las virtudes y potencialidades de los recursos tecnológicos a nuestro alcance para crear y compartir la episteme. Por eso, los contenidos y el formato digital del número 5 de *Kinesis Revista Veracruzana de Investigación Docente* no podían ser más sincrónicos con los tiempos que estamos viviendo.

Los artículos de este quinto facsímil digital versan sobre la realidad educativa y el ejercicio profesional de los últimos tiempos.

Constituyen reflexiones respecto a cómo transitamos de requerir conocimientos básicos sobre computación a practicar verdaderos saberes digitales; el desarrollo histórico de la modalidad educativa del telebachillerato, que actualmente está siendo replicado, de una u otra manera, en todo el sistema de educación de nuestro país; y el análisis de la concepción de la identidad ciudadana, las representaciones sociales y la inclusión bajo condiciones virtuales como las de hoy.

El presente producto editorial que les ofrece el CAM Xalapa devela las miradas de investigadores, quienes a la vez son docentes, sobre unas circunstancias extraordinarias, atípicas, casi surreales que estamos experimentando como actores de la educación en México y, sobre todo, como ciudadanos de este mundo. Perspectivas no catastróficas, sí deconstructivas de nuestra labor docente y de nuestra praxis educativa.

Mtra. Carmen Judith del Socorro Cardeña Gopar
Directora del CAM XALAPA